



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Desconcentración concentrada y migración: una mirada desde grandes metrópolis de América Latina

Ana María Chávez

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.

anamara.chvez@gmail.com

José Marcos Pinto Da Cunha

Centro de Estudios de la Población “Elza Berquó”. Universidad de Campinas.

zemarkos@nepo.unicamp.br

Jorge Barquero

Centro Centroamericano de la Población. Universidad de Costa Rica.

jbarquero@ccp.ucr.ac.cr

Wendy Molina.

Programa de Estudios de la Sociedad y la Cultura. Universidad de Costa Rica.

wlmolina@uc.cr

Daniel Macadar

Universidad de la República. Montevideo.

daniel.macadar@gmail.com

I. Introducción y antecedentes conceptuales

Las tendencias de la concentración o desconcentración de la población de los países en una o más ciudad(es) grande(s) pueden enmarcarse en los debates sobre las denominadas “mutaciones metropolitanas” en boga durante el siglo XXI. Estas se relacionan con varios aspectos, entre ellos: i) el crecimiento metropolitano; ii) la concentración metropolitana; iii) las formas metropolitanas y en particular las modalidades de crecimiento demográfico y territorial asociadas a ellas; y iv) las localización y disparidades sociodemográficas y socioeconómicas dentro de las metrópolis, es decir entre diferentes zonas de la ciudad, incluyendo la segregación residencial socioeconómica. Sin embargo, el tema de la concentración/desconcentración de la población (y la economía y otros sistemas sociales) tiene raíces que se remontan bastante más atrás. De hecho, hay esfuerzos analíticos en ese sentido desde la revolución industrial, o incluso antes por la creciente gravitación de las ciudades como centros de control y comando en el Renacimiento y la Edad Moderna, incluyendo la fase de expansión colonial. Pero esta indagación se consolida con los albores de la geografía económica y sus intentos por explicar las causas de la concentración en ciudades y el proceso de larga duración de generalización de lo urbano como hábitat predominante de la humanidad, ese fenómeno que se denomina urbanización.

Ahora bien, desde la post segunda guerra mundial el signo se invierte y las teorías hegemónicas comienzan a anticipar una desconcentración inevitable, los estudios revelan los costos crecientes de la concentración y las políticas públicas adquieren un sesgo desconcentrador o, al menos, redistribuidor de la población y los recursos en el territorio. De hecho, la desconcentración es un pronóstico frecuente de las teorías económicas y sociales evolucionistas y homeostáticas, siendo un ejemplo emblemático la hipótesis de Williamson (1965), sobre la relación con forma de U invertida entre concentración de la población y desarrollo económico y social. Y también lo es de las teorías de la transición de la movilidad y las urbanas evolucionistas (Zelinsky, 1971; Pacione, 2009).

La hipótesis de la desconcentración ha sido desafiada desde diferentes ángulos. Por un lado están, los enfoques que revalorizan el papel de las ciudades grandes como centro de comando y control en la economía globalizada, y con ello levantan expectativas de una recuperación del atractivo económico y social (migratorio) de estas ciudades, abriendo la puerta a eventuales procesos de reconcentración. Por otro lado, están las visiones que cuestionan de plano la existencia de una desconcentración por la persistencia de fuerzas concentradoras y la inercia de los sistemas económicos, sociales y políticos altamente concentrados, como son los que existen en América Latina. Y finalmente están los cuestionamientos sobre la naturaleza genuina o ficticia de esta desconcentración, planteando en este marco la **hipótesis de la desconcentración concentrada**. Resumida de forma extrema, esta hipótesis plantea, en su dimensión demográfica, lo siguiente: i) una pérdida gradual de la importancia demográfica relativa del área metropolitana principal con respecto al total nacional; ii) que es causada principalmente por la pérdida de atractivo migratorio y el paso a la condición de emigración neta; iii), pero que sus flujos de salida corresponden en buena parte a flujos hacia localidades cercanas; iv) por lo cual tal pérdida de gravitación y de atractivo migratorio desaparece cuando se usa una escala geográfica más amplia de análisis y se incorporan a las “zonas de influencia” del área metropolitana principal, las localidades de su entorno que reciben la mayor parte de sus flujos de emigración.

Como se aprecia, se trata de una hipótesis compleja que tiene al menos cuatro componentes –lo que genera gradaciones o tipologías por definir en función del cumplimiento de los mismos, entre los extremos de cumplimiento de todos y cumplimiento de ninguno de los componentes– y que requiere definiciones operativas sin contar con estándares precisos al respecto aún. En este sentido, el presente trabajo también aportará en el plano metodológico a tales definiciones operativas, aunque en modo alguno se pretender cerrar esta discusión o sugerir una metodología acabada, porque hay varios conceptos claves de la investigación que aún deben definirse operacionalmente con rigor, como “área metropolitana” y “contornos”, antes de intentar una definición operativa rigurosa de la “desconcentración concentrada”

Finalmente, si bien la literatura plantea que la desconcentración económica y demográfica van de la mano, es claro que pueden tener asociaciones variadas o, incluso, tendencias dispares, **porque** las reconocidas e inobjetables fuerzas desconcentradoras de la actividad industrial no operan de la misma forma en el caso del sector servicios, que constituye el grueso de las economías metropolitanas en el mundo y en América Latina también. Cualquiera sea el caso, para los demógrafos y analistas de la población es natural concentrarse en la “desconcentración concentrada” demográfica y por eso ese es el objeto del presente estudio. Pero para el futuro se tiene previsto indagar en la desconcentración territorial del empleo según rama de actividad y también en la compleja, pero fundamental, relación entre migración y conmutación.

En conclusión, la hipótesis de la desconcentración concentrada ha sido expuesta en diversos trabajos y por diferentes autores (Rodríguez, 2017). Sin embargo, no ha sido evaluada empíricamente hasta la fecha en su faceta demográfica. Por ello, el objetivo de este estudio será realizar esta evaluación, explotando con el mayor detalle y rigor posible, la única fuente que permite examinar empíricamente esta hipótesis en América Latina: los censos de población, en particular sus microdatos de migración interna.

II. Marco Metodológico

II.1. Unidad de análisis: ciudades grandes, 1 millón o más habitantes, de América Latina, seleccionadas en función de representatividad regional, diversidad de casos, seguimiento previo y disponibilidad de datos. Las ciudades que se examinarán son: Ciudad de México, Montevideo, San José de Costa Rica, Santiago de Chile y Sao Paulo.

II.2. Definición geográfica: Se usará definición territorial de las ciudades “actualizada”, es decir válida para el último censo disponible y **“extendida”**. **es decir, que incluye tanto la mancha urbana como su zona de expansión suburbana.** Esto último es importante, porque esta definición “extendida” reduce la posibilidad de confundir suburbanización –normalmente ligada a movimientos diarios (conmutación) entre la ciudad central y las áreas suburbanas– con la desconcentración desconcentrada -más relacionada con la relocalización productiva y por ello de empleos y, en esa línea, con población que deja de trabajar regularmente en la ciudad de referencia, o al menos no conmuta diariamente a ella. Ante la ausencia de definiciones estandarizadas de esta zona de expansión suburbana, en cada ciudad se establecerá el límite con base en la literatura

especializada tratando de rescatar los consensos en ella. Cabe destacar que la definición actual se mantendrá en el tiempo, es decir se aplicará retroactivamente, para lograr una comparabilidad diacrónica.¹

II.3. Migración considerada en el análisis: por razones teóricas y, sobre todo, operativas, solo se considera la migración interna, pues la literatura se ha centrado en ella, es la más vinculada a los procesos de reestructuración y relocalización productiva, y, finalmente, es la única que puede medirse usando los microdatos censales ya que la emigración internacional de las ciudades no puede captarse ni con el censo nacional y con los censos de los otros países. De cualquiera manera, se reconoce desde el inicio que la migración internacional es un eslabón perdido del análisis y que será considerada al menos narrativamente en algunas ciudades en que su gravitación (al menos la de la inmigración internacional que si puede captarse con los censos) sea significativa. Por otra parte, por razones teóricas y metodológicas bien fundadas (White 2016, Rodríguez y Rowe, 2018a y 2018b), se usa la estimación de la migración basada en la pregunta por lugar de residencia en una fecha fija anterior, normalmente 5 años. Se usa la escala territorial más desagregada que ofrecen los censos para identificar migrantes, normalmente la División Administrativa Menor (DAME) que se denomina municipio, cantón, comuna o distrito dependiendo del país. Con esta pregunta se pueden obtener todos los indicadores necesarios para evaluar la hipótesis de la desconcentración concentrada desde la dimensión migratoria

II.4. Definición de “área cercana”: como se trata de una definición que depende de cada ciudad y país, siempre tendrá un componente convencional significativo y su especificación es crucial para el resultado de la medición, se optará por usar al menos dos definiciones de cercanía, que originarán sendos entornos o anillos. En algunas ciudades estos entornos podrían ser tres o más. La idea original es que el criterio principal sea de distancias respecto del centroide de la DAME central de la ciudad.² Pero las distancias variarán entre países de acuerdo a su extensión geográfica, morfología y patrón de distribución de la población. En algunos casos podrían usarse otros criterios si se consideran más pertinentes, como las distancias en carretera o la existencia de zonas metropolitanas y anillos previamente definidas y válidas en términos técnicos.

II.5. El uso de las DAME -y no localidades³, pueblos u otras entidades- para definir la ciudad de referencia y sus entornos se debe a que, en casi todos los censos de la región, la escala más desagregada a la cual se capta la migración es la DAME

¹ Esto es una fortaleza para el cumplimiento de los propósitos comparativos del estudio, aunque tiene efectos colaterales, entre ellos que al ir al pasado la definición se aparta de la realidad metropolitana de la época. Asimismo, algunos movimientos rural-urbanos estándares en el pasado serán clasificados como desplazamientos intrametropolitanos si las zonas rurales se encuentran dentro de la definición usada del área metropolitana. En cualquier caso, considerando que el objetivo del estudio es distinguir entre flujos migratorios genuinamente desconcentrados y los que no, la mantención retrospectiva de la definición actual evitará calificar a desplazamientos de suburbanización como flujos de “desconcentración concentrada”.

² Por ejemplo, en Santiago se considerarán en estos anillos o entornos cercanos a todas las DAME no pertenecientes a la ciudad y que se localizan a distancias lineales (entre centroides) de 140, 200 y 260 km. del centroide de la DAME central del área metropolitana. Por eso, para esta ciudad también se usará la expresión “radios” para referirse a estas zonas

³ En el caso de Uruguay fue necesario considerar las localidades para la definición del área metropolitana, ya que la misma no es delineable exclusivamente a partir de divisiones administrativas y además, la migración se capta hasta escala de localidades en su censo.

II.6. Definición operativa de desconcentración concentrada: se cuantifica exclusivamente en términos demográficos en función de dos atributos: el peso demográfico de la ciudad y el atractivo migratorio de la ciudad (ver diagrama 1). Esta simplicidad se matiza y complejiza por la consideración de la definición de la ciudad. En una primera e insoslayable inspección, el análisis se centra en la ciudad de referencia y su definición ampliada. Pero luego se consideran los mismos indicadores para definiciones más amplias que incluyen la ciudad y los distintos anillos de influencia (también llamados entornos o radios) que se explican más adelante.

En el caso del peso demográfico, se deben cumplir al menos una de las dos condiciones siguientes: i) el peso relativo de la ciudad sobre la población total del país tiende a bajar; o ii) el peso relativo de la ciudad sobre la población urbana total del país tiende a bajar. Si ninguna de estas dos condiciones se cumple, difícilmente puede hablarse de desconcentración, porque la ciudad no está reduciendo su gravitación dentro del sistema de asentamientos humanos, sino que por el contrario la está aumentando. No es necesario que se cumplan las dos, aunque se pueden hacer distinciones del proceso si se cumple una sola (y cuál se cumple) o se cumplen las dos.

En el caso de la migración, factor que da el valor agregado a esta indagación por la novedad y especificidad que reviste, deben cumplirse dos condiciones. La primera es que la ciudad sea de emigración neta, porque por definición la migración conduce a la desconcentración solo si negativa; si fuese de inmigración neta difícilmente puede hablarse de desconcentración, porque la ciudad no está reduciendo su gravitación dentro del sistema de asentamientos humanos, sino que por el contrario la está aumentando, al menos en función de la migración interna⁴. La segunda es la decisiva y novedosa, y hasta ahora escasamente estudiada, y consiste en que la emigración neta debe explicarse completamente por el intercambio con el entorno cercano, mientras que con el ámbito lejano la ciudad sigue teniendo un saldo migratorio bilateral positivo, es decir gana población en dicho intercambio.

Entonces, en una primera aproximación, la desconcentración concentrada puede darse en dos escenarios (diagrama 1):

- i) la ciudad de referencia (la más poblada del país) principal pierde peso demográfico en la población total y en la población urbana, es expulsora y tiene un saldo migratorio negativo con el “ámbito lejano”, es decir el que está más allá de todos sus radios o anillos. Se trata de un caso INTEGRAL del fenómeno.
- ii) la ciudad de referencia (la más poblada del país) pierde peso demográfico solo en una de las dos poblaciones (total o urbana), es expulsora y tiene un saldo migratorio negativo con el “ámbito lejano”, es decir el que está más allá de todos sus radios o anillos. Se trata de un caso PARCIAL del fenómeno.

Todo caso en el cual la ciudad gana peso demográfico en ambas poblaciones (total y urbana) pero es de emigración neta se considera como una situación que escapa a la hipótesis de

⁴ Puede que por otras variables demográficas (diferencial de crecimiento natural y migración internacional, su trayectoria final sea diferente, eso sí. Por ejemplo. el efecto de una gran emigración internacional podría impactar negativamente en el peso demográfico de la ciudad a pesar de saldos positivos en la migración interna, como se verá que puede ser el caso de Montevideo.

desconcentración concentrada y que requiere investigación adicional sobre el o los factores demográficos que explican este comportamiento, en particular la migración internacional.

La contundencia de la desconcentración concentrada (o de la desconcentración genuina, como la otra cara de la moneda) depende de las cuantías de los saldos migratorios totales y de los saldos bilaterales con los diferentes entornos. Mientras mayor la emigración neta total de la ciudad de referencia y mayor su inmigración neta bilateral con el entorno lejano, más intenso el fenómeno. Como se trata de análisis empíricos realizados por vez primera, resulta imposible adelantar rangos de esta intensidad.

Por otra parte, en los casos de desconcentración genuina, en los que confluyen pérdida de peso demográfico con emigración neta total y bilateral con el ámbito lejano, también se pueden advertir gradientes basado en la importancia relativa de este intercambio bilateral sobre el saldo total. Mientras mayor la emigración neta total y mayor el peso del saldo emigratorio bilateral con el ámbito lejano sobre el saldo total, más intensa la desconcentración genuina.

En este contexto pueden ocurrir procesos de desconcentración genuina muy tímidos o débiles, que podrían transformarse en desconcentración concentrada en algún momento o haber sido desconcentración concentrada en algún momento, si el grueso de la emigración neta de la ciudad de referencia se explica por intercambio con el entorno cercano. Es decir, el entorno lejano o resto del país gana población en su intercambio con la ciudad de referencia y por eso se trata de una desconcentración migratoria genuina, pero esta ganancia es una fracción menor en comparación con la que registra el entorno cercano en su intercambio bilateral con la ciudad de referencia.

Adicional a los saldos bilaterales, es necesario indagar en los saldos totales para evitar conclusiones apresuradas, sobre todo en lo relativo al atractivo migratorio de la “zona lejana” o “resto del país”, por cuanto un saldo bilateral positivo de esta última con la ciudad de referencia no asegura un saldo total positivo (por los intercambios de esta zona con los entornos de la ciudad de referencia). Incluso más, un saldo bilateral negativo del “resto del país” con la ciudad principal podría coexistir con un saldo total positivo de este resto del país, si este último sobrecompensa esta pérdida bilateral con ganancias bilaterales mayores con los entornos cercanos de la ciudad de referencia.

Finalmente, una segunda inspección al fenómeno debe realizarse considerando el área de influencia más amplia de la ciudad, es decir el espacio en el cual podría estar aconteciendo la desconcentración concentrada. En este caso, los criterios se reducen en términos migratorios, pues las dos únicas entidades que permanecen son “el área de influencia” y el resto del país y, por ende, el saldo migratorio bilateral entre ellos coincide con el saldo total de cada entidad, lo que ya fue calculado para la primera inspección. Entonces el valor de esta segunda inspección estriba principalmente en la evolución de la concentración demográfica y en particular en verificar si esta se mantiene o no, si se calcula el peso relativo no con la ciudad de referencia sino con el conjunto de su área de influencia. En los casos en que este análisis revela que la desconcentración considerando la ciudad principal va aparejada con una concentración considerando el conjunto del área de influencia, se podría generar distinciones respecto de los casos en que esto no ocurre.

Diagrama 1

Condiciones a cumplir para identificar un proceso de desconcentración concentrada, considerando solo la **ciudad de referencia**

Peso en el sistema de asentamientos humanos de la ciudad de referencia (definición extendida)	Condición Migratoria de la ciudad de referencia (definición extendida)			
	3. Saldo migratorio		4. Intercambio bilateral con ámbito "lejano"	
1. % en la población total	Positivo	Negativo	Positivo	Negativo
Sube	No hay desconcentración. La ciudad aumenta su peso en el total NACIONAL y no importa la razón (crecimiento natural, migración interna, migración internacional). Pero puede disminuir su peso en la población URBANA, en cuyo caso SÍ podría haber desconcentración demográfica (esto tiene una probabilidad ALTA de ocurrir por el crecimiento más rápido de la población urbana que la total en la región)			
Baja	No hay desconcentración por migración, pues la ciudad sigue atrayendo.	X	No hay desconcentración por migración, pues la ciudad NO pierde con el ámbito lejano	X
2. % en la población urbana	Positivo	Negativo	Positivo	Negativo
Sube	No hay desconcentración. La ciudad aumenta su peso en el total URBANO y no importa la razón (crecimiento natural, migración interna, migración internacional). Pero puede disminuir su peso en la población TOTAL, en cuyo caso SÍ podría haber desconcentración demográfica (esto tiene una probabilidad BAJA de ocurrir por el crecimiento más rápido de la población urbana que la total en la región)			
Baja	No hay desconcentración por migración, pues la ciudad sigue atrayendo.	X	No hay desconcentración por migración, pues la ciudad sigue atrayendo.	X

Fuente: elaboración propia.

III. Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos sobre la hipótesis de la desconcentración concentrada para las 5 aglomeraciones urbanas de estudio. El análisis se sustenta en la información que se presenta en los cuadros 1 y 2 y las gráficas a 1.1 a 1.5 que sintetizan los datos e indicadores que se usarán para la investigación con el objeto de evaluar la hipótesis de la desconcentración concentrada, de acuerdo a los criterios expuestos en el marco metodológico.

1. La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) es la aglomeración más importante de México y una de las más pobladas en el contexto internacional. Esta metrópoli está conformada con 76 divisiones administrativas menores y superficie de 7,819 kilómetros cuadrados, de la cual 2,290 kilómetros cuadrados estaban ocupados por el área urbana en 2010. Su población en 2010 sumó 20.1 millones de personas, 17% del total nacional.

Los criterios para la conformación de los entornos parten de la configuración espacial de las ciudades definida a partir del intercambio histórico entre la metrópoli central y el resto de metrópolis cercanas y retiradas, que se basan en las dinámicas económicas, sociales, poblacionales, entre otros aspectos. Las unidades territoriales base de este trabajo incorporan ciertas distancias del núcleo de la metrópoli hacia el exterior; para ello, se establecer rangos que toman en cuenta distintas distancias y en estos se han ubicado las principales metrópolis y ciudades de más de 100,000 habitantes. El primer rango contempla a los municipios de las metrópolis que están a menos de 100 kilómetros del núcleo de la ZMCM y lo llamamos Entorno I. Se trata de las metrópolis más cercanas. El segundo rango comprende los municipios de las metrópolis ubicadas en un rango de 101 km a 199 km, así las ciudades con más de 100,000 habitantes, y lo hemos denominado Entorno II. El tercer rango va 200 km hasta menos de 300 km comprende a municipios y a zonas metropolitanas ubicadas en este rango. Se trata del llamado Entorno III.

Durante el periodo 2000-2015 la participación de la ZMCM en la población total del país tuvo una disminución sostenida de 18.9 a 17.5 por ciento. En cambio, la población de los tres entornos y el resto de municipios del país incrementaron su importancia. El Entorno I aumentó su participación demográfica de 3.9 a 4.2 por ciento. En la misma dirección se encuentra el Entorno II que pasó del 3.7 al 4.1 por ciento. Estos cambios de la participación relativa de la población de la ZMCM y sus entornos muestran un proceso de desconcentración demográfica de esta metrópoli. En el caso de la población urbana la desconcentración fue todavía mayor, ya que el peso relativo de la ZMCM cayó de 26.8 a 23.6 por ciento entre 2000 y 2015. También en este caso se aprecia el crecimiento relativo del peso en el Entorno II, y pasó de 5.2 al 5.5 por ciento.

La observación de la evolución del saldo migratorio de la ZMCM en los años estudiados confirma la desconcentración ocurrida en esta metrópoli entre el año 2000 y el 2010, que cambia de dirección en el año 2015 hacia una reconcentración de la zona. En el quinquenio 1995-2000, la ZMCM registró una emigración neta por -59 mil personas y una tasa neta de migración del -0.73 por cada mil habitantes al año. Este saldo negativo tuvo como destino principal los Entornos I y II, a donde arribó el 70 por ciento. En el lustro 2005-2010, el saldo migratorio fue de -149 mil personas, con tasa de -1.64 por cada mil habitantes al año. Los Entornos I y II fueron los receptores

del 76 por ciento del saldo negativo. Este movimiento de población indicaría que entre 1990 y 2000 hubo una desconcentración genuina, aunque en parte significativa concentrada.

Sin duda, el cambio más relevante en los patrones de la migración interna en México en los primeros años del siglo XXI fue la transformación de la ZMCM de saldo negativo a positivo para el quinquenio 2010-2015; de registrar un proceso de desconcentración en 2000 y 2010 cambia hacia una reconcentración en 2015. Para este último quinquenio su saldo migratorio se ubicó en 68 mil personas y tasa de inmigración neta de 0.73 por cada mil habitantes al año.

El cambio de la ZMCM de expulsora a atractora neta fue resultado de la permanencia en los flujos de inmigración, y en algunos casos incremento significativo de éstos provenientes de localidades del Entorno III y del resto del país, pero sobre todo por la menor emigración de la Ciudad de México hacia el resto de las principales ciudades del país, y en especial a las de los Entornos I y II. Recibió más inmigrantes urbanos provenientes del Sur y Sureste del país y mandó menor número de emigrantes a su corona regional. Dejaron de operar fuerzas centrífugas y en su lugar se instrumentaron fuerzas centrípetas en la distribución territorial de la población en la región Centro del país.

Este tránsito en la neoconcentración demográfica se explica, entre otros factores, porque la ZMCM volvió a ser una opción para el arribo de población migrante ante el aumento en los niveles de inseguridad y de violencia en ciudades del norte del país. Los datos del censo de población y vivienda de 2020 permitirán ratificar o no este proceso de neoconcentración demográfica. Se verá si fue una coyuntura dinámica o un cambio estructural.

2. El Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS), Chile:

En el cuadro 1 se expone la evolución de la distribución territorial de la población censal del país en las 5 zonas relevantes para este estudio, a saber, el AMGS-E, las comunas localizadas en los tres radios de distancia al centroide de la comuna de Santiago definidos en el marco metodológico y la población del resto de las comunas del país, es decir de todas cuyos centroides están a más de 2060 km del centroide de la comuna de Santiago.

Adicionalmente, el cuadro 1 incluye el peso relativo de la población del AMGS-E sobre la población total y urbana, los dos indicadores territoriales considerados como requisitos para identificar situaciones desconcentración concentrada.

Los resultados indican que:

El AMGS-E NO ha tendido a reducir su peso relativo sobre la población total; por el contrario, ha tendido a elevarlo de manera sistemática, desde un 37,9% en 1982 a un 40,2% en 2017. Por ende, este solo dato alerta sobre la aplicabilidad de la noción genérica de “desconcentración” al caso de Chile y su macrocefálica capital.

Al observar ahora las zonas incluidas en los diferentes radios de distancia al centro de la comuna de Santiago se advierte que las tres pierden peso respecto del total nacional, al igual que el “resto”, es decir todos los municipios a 260 o más km. del centro de la comuna de Santiago.

El corolario natural de los dos puntos previos es que en Chile NO hay desconcentración concentrada, porque la única zona de las 5 individualizadas en el cuadro 1 que aumenta su peso relativo en el total nacional es el AMGS

Con todo, como se explicó en la sección metodológica, para descartar desconcentración genérica deben cumplirse dos condiciones, así que cabe examinar la segunda

El AMGS-E sí ha tendido a reducir su peso relativo sobre la población urbana, aunque de forma algo errática (sube entre 1982 y 1992 para luego bajar en 2002 y 2017) y en cualquier caso de manera muy leve, pues la caída es desde 46% en 1982 a 45,8% en 2017.

Ahora bien, las otras cuatro zonas incluidas en el cuadro también pierden peso sobre la población urbana (en este caso no se trata de porcentaje por estar considerando población total en el numerador y urbana en el denominador) y en los cuatro casos se trata de caídas más pronunciadas que la del AMGS-E, por lo cual en general se puede concluir que desde la perspectiva del peso demográfico hay signos muy leves de desconcentración en el caso del AMGS-E, la que, en todo caso, difícilmente será concentrada porque su entorno no parece ganar peso relativo ni dentro del total nacional ni dentro del total urbano.

De cualquiera forma, como se expuso en el marco teórico y metodológico, el análisis de la desconcentración concentrada supone el examen de la migración total del AMGS-E y las restantes zonas, de las migraciones bilaterales entre las distintas zonas, en particular la del AMGS-E con las otras zonas

Respecto al saldo migratorio el gráfico 1.1 sintetiza el cambio experimentado por el AMGS-E, que de tener un intercambio migratorio favorable con todos sus anillos y el resto del país en el censo de 1982 (1977-1982) -alcanzado un saldo migratorio total de 125 mil efectivos, en su mayoría (73%) explicado por el intercambio con el resto del país, y una tasa neta de migración de 6 por mil- declina sistemáticamente hasta registrar saldos negativos con todas las zonas en 2012-2017 -alcanzado un saldo migratorio total de -71 mil que en un 40% se explica por la pérdida con el resto del país y en un 45% por la pérdida con el primer anillo, y una tasa neta de migración de -4,8 por mil. Entonces, el saldo migratorio total de la ciudad claramente sigue la tendencia a la baja prevista por la hipótesis de desconcentración genérica.

Ahora bien, el segundo requisito para identificar procesos de desconcentración concentrada demográfica conducidos por la migración definitivamente no se satisface en el censo de 2017, aunque interesantemente si lo hizo en el censo de 2002. En efecto, entre 1997 y 2002 toda la migración neta negativa del AMGS se explicaba íntegramente por intercambios con el área cercana, pues con el ámbito lejano el saldo bilateral era positivo, es decir el AMGS-E ganaba población y eso es justamente el criterio final decisivo para identificar una desconcentración concentrada. Pero en el censo de 2017 (período abril 2012-abril 2017), las relaciones cambian y, además de aumentar el saldo negativo del AMGS-E, este deriva de saldos bilaterales negativos para el AMGS-E con todas las otras zonas. Por ende, se concluye que, de acuerdo con este último censo, no hay desconcentración concentrada en Chile, aunque sí la hubo a fines del siglo pasado según el censo de 2002.

Sin embargo, el cuadro 2 aporta una última pieza de evidencia importante, pues presenta la migración neta total de las 5 zonas analizadas y no la bilateral. Y queda claro que la pérdida del AMGS-E con el resto del país se compensa parcialmente por el intercambio de los anillos del AMGS-E con el resto, ya que en el censo de 2017 el saldo migratorio total del resto del país no supera los 6 mil efectivos, es decir mucho menos que el saldo bilateral con el AMGS-E. De hecho, el cuadro 2 muestra que la zona más tractiva por lejos de las 5 analizadas es el primer anillo del AMGS-E

Por lo anterior, la desconcentración genérica se hace aún más tenue y la desconcentración genérica del AMGS-E parece operar a una escala reducida, porque el grueso se debe al intercambio con su primer anillo como ya se comentó con base en el gráfico 1.1.

3. La Región Metropolitana de São Paulo, Brasil

En el caso de Brasil y de la región metropolitana elegida para ese análisis - la RM de São Paulo - es necesario una aclaración sobre la peculiaridad de su red urbana en comparación a los demás países considerados, en particular en lo que se refiere al grado de primacía de sus principales ciudades. De hecho, aun siendo el centro urbano más importante del país y que concentra parte significativa de la economía brasileña⁵, la RM de São Paulo históricamente no pasó de representar el 10% de población nacional. Así investigar el tema de la “desconcentración-concentrada” en el contexto brasileño, quizás deba llevar en cuenta mucho más las dinámicas regionales que propiamente la totalidad del país⁶.

Es importante mencionar también que el tema de la “desconcentración-concentrada” en Brasil no es nuevo, aunque no surja inicialmente de una preocupación demográfica. Ya en los años 1980, autores como Azzoni (1986), Cano (1988) y Diniz (1993) participaban de un debate sobre lo que estaría pasando con la economía, en general, y la industria, en particular. Así la pregunta sobre la existencia o no de un proceso de desconcentración y, sobre todo, las evidencias de que tal proceso, aunque sin una directa preocupación con las tendencias de la población también motivaba otras miradas disciplinares.

Considerada la cuestión a partir del conjunto de las principales regiones metropolitanas⁷ de Brasil queda muy claro, por lo menos hasta 2010 (fecha del último Censo disponible), que, al menos en términos demográficos, los números siguen dejando muchas dudas sobre la existencia de una real desconcentración metropolitana (Cunha, 2015). De hecho, esas RMs representaban el 29% de población del país, en 2010 ese valor alcanza el 30%.

⁵ Por ejemplo, la RMSP, en 2016, concentraba casi el 18% del PIB Nacional y más del 55% del Estado de São Paulo. (fuente: <https://emplasa.sp.gov.br/RMSP>, consulta en 31/07/2020)

⁶ Otra peculiaridad de Brasil es que su principal región metropolitana no corresponde a la capital del país.

⁷ Hasta fines de los años 1980 la legislación sobre formación de Regiones Metropolitanas era de responsabilidad Federal, pero con la constitución de 1988 pasa a ser prerrogativa de los Estados. Con eso, el número de RM “oficiales” creció de forma significativa. Acá nos referimos apenas aquellas creadas antes de ese cambio y, se refieren a nueve RM teniendo con sede los municipios capitales: São Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte, Curitiba, Porto Alegre, Belém, Fortaleza, Recife y Salvador.

Teniendo la RM de São Paulo y su dinámica demográfica-territorial como referencia y siguiendo la estrategia adoptada para los demás países analizados en ese texto, se dividió el Estado de São Paulo en tres regiones: RMSP (la referencia), “Entorno I” (región más cercana e integrada a la RMSP), “Entorno II” (todo el resto del Estado de São Paulo) y “Resto del País” para representar todos los demás estados de Brasil. Aunque la distancia haya sido apenas un elemento secundario para la definición, ya que elementos como la integración, permeabilidad de fronteras y complementariedades (económica, social y demográfica) fueron más los decisivos, no hay dudas de que la proximidad es un elemento que subyace de la clasificación.

Para caracterizar el “Entorno I” se optó por utilizar el recorte territorial denominado “Macrometrópolis” ¿Pero por qué utilizar la Macrometrópolis? Como base en estudios ya realizados, se consolidó el reconocimiento de la emergencia de una nueva forma urbana (Silva, 2018, Silva, Cunha y Ortega, 2017 y Emplasa, 1999 y 2011) que, por sus características, en términos de interacción territorial económica y demográfica, si no sustituye, o hacen obsoletos los tradicionales recortes metropolitanos, al menos se presenta como un proceso de extensión de metropolización (Lencioni, 2013). Como se muestra en otro estudio (Cunha et al., 2013), la Macrometrópolis Paulista representa cerca del 73% de la población y 83% del PIB del Estado de São Paulo y 28% del producto interno del país.

A partir de esas consideraciones y teniendo presente la noción de ciudad-región (Scott, 2019, Silva, 2018 y Lencioni, 2013), es posible pensar que la Macrometrópolis Paulista (Mapa 1) sería un recorte espacial interesante para observar el fenómeno de concentración/desconcentración a partir de la hipótesis de que, si hay en el Estado de São Paulo una desconcentración demográfica y económica, esa tendría un carácter aún concentrado considerando que parte significativa de esa desconcentración estaría acotada dentro de un espacio restringido en el territorio paulista.

Como muestran los datos, se bien es cierto que regiones más distantes de la RM de São Paulo surgen como polos importantes tanto para el desarrollo económico, como para la migración, también es verdad que buena parte de las “pérdidas” observadas pela mayor metrópolis del país se da para su entorno más inmediato, especialmente para municipios que componen la Macrometrópolis.

Los datos de la Tabla 1, muestran que, en términos de la población urbana, la RMSP pierde poco más que 1 punto porcentual en su participación relativa en la población del país en dos décadas. Por su parte, los demás municipios de la Macrometrópolis aumentaron su participación en más de 1 punto porcentual pasando de un 5,3% en 1991 para 6,3% en 2010. Ya el “interior” (Entorno II) perdió peso relativo en el período. Respecto a la población total la pérdida es aun más pequeña ya que de un porcentual de 10,5% de población brasileña en 1991, la RMSP pasa a representar 10,3% en 2010.

Por otra parte, considerando el comportamiento de los saldos migratorios (Tabla 2) se nota que, en las décadas del 1990 y 2000, la RMSP pasó a presentar pérdidas poblacionales, aunque con pequeño impacto sobre la población ya que las tasas fueron reducidas. En contrapartida, sus entornos, en particular el Entorno I (correspondiente a la Macrometrópolis) registran saldo y tasas positivas y mucho más elevadas. Por su parte el “resto del país” sigue perdiendo población en los intercambios con el Estado de São Paulo (RMSP y Entornos I y II) aunque con volúmenes

decreciente a lo largo de las décadas. Estos datos refuerzan el hecho que el Estado de São Paulo y, particularmente las regiones del entorno de su principal ciudad, aunque en menor intensidad, siguen ejerciendo cierta atracción lo que reduce mucho la tendencia a una desconcentración de su población para otras regiones del país.

Por último, en lo que se refiere a la naturaleza (o descomposición espacial) del saldo migratorio presentado por la RMSP, el Gráfico 1.4 es muy elocuente en mostrar que, si por un lado, tanto la intensidad cuanto el volumen del saldo migratorio de la región han cambiado significativamente en los períodos considerados, por otro lado, se percibe que en los períodos de saldos negativos, especialmente (1995/2000 y 2005/2010) tales pérdidas fueran numéricamente más importante con relación al “Entorno I” (correspondiente a la Macrometrópolis).

De todos modos, no se puede olvidar que, en lo que se refiere a los intercambios demográficos con el “Resto del País”, aun en un cuadro de gran reducción de la migración interestadual y aumento de la migración de retorno para estados tradicionalmente de expulsión demográfica, a partir de los años 1990 (CUNHA, 2015), la RMSP siempre presentó saldos positivos, hecho que justifica el saldo positivo de los 80’, y la reducción de las pérdidas netas de población ocurrida en los intercambios con otras regiones de Estado de São Paulo, en especial su entorno más cercano (Entorno I).

De esa forma, aunque la migración apunte para algún movimiento (pequeño en volumen y sobre todo en intensidad) de población para el interior del Estado de São Paulo, se puede decir que no hay evidencia robusta de que haya ocurrido una desconcentración, sino más bien una ampliación del proceso de metropolización en los términos considerados por Lencioni (2013) en el contexto de la configuración de una ciudad-región.

4. La Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica

A continuación, se describen los principales resultados para el caso de Costa Rica, en procura de examinar si de acuerdo con las condiciones básicas establecidas en el marco teórico y metodológico, se estaría presentando un fenómeno de desconcentración de la población de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica (GAM) y las zonas o entornos definidos para tales propósitos.

Cabe mencionar antes que, para los efectos, se trabajó con la definición oficial de la GAM como región definida desde 1982 con fines de planificación urbana, ordenamiento territorial y conservación ambiental. Su delimitación comprende buena parte del territorio del Valle Central, abarcando a 31 de los 81 cantones del país, con una extensión de unos 2 mil kilómetros cuadrados (4% del territorio nacional), y donde reside poco más del 50 por ciento de la población de Costa Rica.

Además del GAM, para aportar a este estudio internacional se construyeron las siguientes subdivisiones: una zona central o Centro GAM que agrupa a 10 cantones, la mayoría pertenecientes al área metropolitana de la ciudad capital de San José y cantones aledaños, junto a 3 cantones centrales de la provincia de Heredia; una zona o entorno cercano al Centro GAM constituido por 11 cantones, principalmente de la provincia de San José y los cantones centrales de las provincias de Alajuela y Cartago, que denominamos como Entorno 1; y una zona o Entorno 2 con los restantes 10 cantones de la GAM, ubicados como anillo más lejano con respecto al Centro

GAM; y por último una zona restante del país que agrupa a los 50 cantones fuera de la GAM, que se nombran como Resto del país.

El periodo de estudio abarca la información de los últimos 3 censos nacionales (1984, 2000 y 2011), cuyo procesamiento se presenta como resultados en los Cuadros 1 y 2 y en la Gráfica 1.3, de donde se describe y concluye que:

En el cuadro 1 se muestra primero, como en el periodo el peso relativo de la GAM en la población del país no ha cambiado de forma importante y se mantiene alrededor del 53%. Ahora bien, al considerar el interior de la GAM encontramos que el Centro GAM ha sido la zona que más cambios ha experimentado, acusando una clara tendencia a perder peso demográfico del país, al pasar del 27,4% al 23,3% entre 1984 y el 2011, 4 puntos porcentuales que claramente ganan los entornos 1 y 2 de la GAM, lo que sería un primer inicio de que ha ocurrido un proceso de desconcentración poblacional.

Si se considera la participación de la GAM y sus entornos en la distribución de la población urbana del país, del mismo cuadro 1 se desprende que después de tener la GAM un peso cercano al 75% de la población urbana del país entre 1984 y el 2000, disminuye su participación al 67% en el 2011, y nuevamente se observa que es la zona central de la GAM la que acusa una pérdida sistemática de su peso en la población urbana, al pasar del 49,7% al 41,7% entre 1984 y el 2000, hasta disminuir a un porcentaje del 31,6 en 2011. En consecuencia, los entornos cercano y lejano al Centro GAM ganan paulatinamente peso relativo, al crecer del 20% al 26% y del 5% al 9%, entre 1984 y 2011, respectivamente. Al agregar el dato de la urbanización del resto del país, que en el periodo de estudio crece del 25 al 33 por ciento, la evidencia parece apuntar a un proceso de desconcentración real de la población urbana, y no tan claramente de desconcentración concentrada.

Pasando ahora a examinar la dinámica migratoria interna, en la búsqueda de reforzar la hipótesis de desconcentración, el cuadro 2 muestra los resultados obtenidos. Lo primero que cabe comentar es que la GAM total, tuvo un intercambio favorable con el resto del país entre 1984 y el 2000, que cambia a negativo sólo hasta el periodo más reciente del 2011. Al observar la dinámica migratoria al interior de la GAM, es claro que ha sido el centro GAM la zona que progresivamente se desconcentra cada vez en mayor magnitud, absoluta y relativa, principalmente entre el 2000 y el 2011, mientras que los entornos 1 y 2 dentro de la GAM ganan gravitación migratoria, mayor sólo en términos absolutos en el entorno 1 (cercano) pero mayor porcentualmente en el entorno 2, más alejado del centro.

Los resultados anteriores indicarían que el proceso de desconcentración de la GAM lo ha experimentado su zona central, por lo que en el gráfico 1 se descomponen los intercambios totales del Centro GAM con los restantes zonas o entornos y el resto del país. Allí se puede observar que entre 1984 y 2011, la pérdida total del centro crece progresivamente en términos relativos, desde una tasa anual de -1,0 por mil en el primer periodo, hasta una tasa de -6,7 en el 2011, desconcentración que entre 1984 y el 2000 se da sólo con sus dos entornos, mientras con el resto del país se mantenía un intercambio positivo, pero que para el 2011 se vuelve negativo con todas las tres zonas. De dichas tres zonas, la zona cercana o entorno 1 es la que más recibe en términos absolutos, la población que pierde el centro, en todo el periodo de estudio.

Estos resultados tienden a confirmar que, en la GAM de Costa Rica, lo que se manifiesta es un fenómeno de desconcentración del centro más urbano de la región como ciudad.

5. El Área Metropolitana de Montevideo (AMM), Uruguay

Uruguay es un país con una alta primacía demográfica donde la ciudad de Montevideo históricamente ha representado más del 40 % de la población del país. A partir del censo de 1996 Montevideo presenta por primera vez un saldo migratorio total negativo en su intercambio con el resto del país. La explicación de este comportamiento radicó en la importante pérdida de población que la capital comenzó a tener con su área metropolitana, mientras continuaba teniendo saldos positivos con el resto del país.

En el presente ejercicio se busca dar un seguimiento conjunto del área metropolitana de Montevideo (AMM) como ciudad-extendida (que incluye tanto al departamento de Montevideo como a las localidades urbanas que lo rodean (ver mapa 5), buscando identificar la existencia de procesos de desconcentración concentrada hacia sus entornos cercanos.

Para este caso se han definido los siguientes entornos geográficos: un primer entorno conformado aquella parte de los departamentos de Canelones y San José, que rodean el AMM; un segundo entorno conformado por los departamentos de Colonia, Maldonado y Rocha; y como tercer entorno, el resto del país.

Los criterios para definir estos entornos de intercambio no responden estrictamente a las distancias, sino que están influidas por a las divisiones administrativas que permiten operacionalizar el estudio. Para el caso del primer entorno, las distancias involucradas (desde el centro de la capital) aproximadamente son: 70 km al este / 130 al Oeste y 70 al Norte. En el entorno 2 se amplía a 300 km a este y oeste pero no al norte, completando un rectángulo de 600 x 70 km donde quedan incluidos los departamentos costeros del país (al Río de la Plata y océano Atlántico), que representan aproximadamente el 70% de la población del país desde la década de 1960.

En cuanto a su peso demográfico, la participación de la población del AMM desde 1985 a 2011 ha permanecido prácticamente incambiada en torno al 51% de la población total, aunque con valores levemente decrecientes, (cuadro1). Las variaciones en el peso relativo de los entornos no han sido tampoco muy significativas. Un muy leve aumento de la participación del entorno cercano (del orden de 0.2%); un incremento un poco más significativo del segundo entorno (del orden del 1.6%); y un descenso del peso relativo del resto del país respecto a la población total (del orden de 0.9%).

Si se considera la relación respecto a la población urbana total, la magnitud del descenso del AMM, en los 26 años (1985-2011), es más significativa (de 59.2% a 53.8%). El peso del entorno cercano se mantiene, aunque con tendencia levemente decreciente (del orden de 0.6% de extremo a extremo). Mientras que el segundo entorno, también se mantiene, pero con tendencia levemente creciente (0.8% entre 1985 y 2011).

La leve disminución del peso relativo del AMM, sin estar acompañada de un claro crecimiento del entorno más cercano, no apuntala la idea que exista desconcentración concentrada.

La observación de la evolución del saldo migratorio (cuadro 2) muestra cómo, si bien con tendencia decreciente, los intercambios poblacionales de la AMM con el resto del país mantienen signo positivo (entre 1985 y 2011 las tasas de migración neta que van desde +3.1 a +0.5 por mil). El hecho de que la AMM aún mantenga saldos netos positivos es concluyente para poder afirmar que no estamos frente a un proceso de desconcentración concentrada, siquiera de desconcentración.

La alta emigración internacional que vivió Uruguay durante esas décadas seguramente sea la explicación de que no haya habido aumentos del peso relativo de la AMM (tanto frente a la población total como a la población total urbana) a pesar de sus permanentes saldos migratorios internos positivos.

Ahora bien, observando los intercambios bilaterales (Gráfico 2), pueden apreciarse algunas tendencias, aunque ellas no hay desembocado aún en procesos de desconcentración.

En 1985 el AMM mantenía saldos positivos con todos sus entornos. En 1996 y 2011 en cambio presentó saldos negativos con los entornos 1 y 2, manteniendo el saldo positivo con el resto de país. Los intercambios negativos con el entorno cercano se incrementan en 2011, mientras que con el segundo entorno disminuyen (pero siguen siendo negativos). Se mantiene el saldo positivo con el resto del país, manteniendo una tendencia decreciente (entre 1985 y 2011 se reduce en $\frac{3}{4}$ partes). De hecho, las herramientas utilizadas nos permiten afirmar que asistimos a un proceso de redistribución de la población sobre el territorio, donde el AMM gana población desde entornos lejanos y la pierde con los entornos más cercanos (sin llegar a tener saldos totales negativos), reubicando la población en los territorios costeros, pero sin dejar de concentrar población en el área metropolitana.

De mantenerse la tendencia a la disminución del saldo total neto positivo del AMM con sus entornos, y la tendencia creciente del saldo negativo con su entorno cercano, podrían comenzar a sentarse las bases de una desconcentración concentrada que hoy no está presente en Uruguay

5. Discusión y conclusiones

El modelo de desarrollo globalizador de los años recientes, impulsado en la mayor parte de los países ha tenido varios momentos. Uno de ellos implicó la reubicación de algunas actividades económicas en zonas diferentes a la ciudad principal, ya que la saturación de los espacios físicos y elevación de costos y tiempo de traslado de la población se constituyeron en deseconomías urbanas que impactaron negativamente la productividad económica. Se esperaba que la reubicación productiva desencadenase una migración de población para estar cerca de los mercados de trabajo. Ello se expresaría en términos del desarrollo urbano en un cambio de la centralización que prevalecía a una etapa de descentralización económica y poblacional.

Todos los países han pasado por este proceso urbano⁸, en un tiempo cercano o lejano. Nos ocupamos sólo de lo ocurrido en el crecimiento demográfico de las ciudades y su redistribución territorial.

¿Cuáles son los aspectos significativos que debieran ocurrir al pasar de la etapa de concentración a la de desconcentración? Uno de ellos tiene que ver con los pesos relativos de las ciudades principales respecto a la población total y a la urbana. Todas las zonas metropolitanas consideradas en este trabajo reducen su participación poblacional, a excepción de la AMGS-E que continúa aumentando su peso en la población total, no así respecto a la población urbana.

El siguiente aspecto para considerar tiene que ver con el grado de primacía de la ciudad. Cuando es muy grande el indicador estamos hablando de que hay una diferencia notable entre el tamaño de la metrópoli bajo estudio y las otras metrópolis del país. En el caso de la ZMCM, su primacía es 1.8 veces mayor a las tres metrópolis que le siguen, lo que muestra su importancia en el sistema de ciudades. Es notable lo que ocurre con la GAM de Costa Rica que concentra el 50% de la población nacional y el 90% de las actividades industriales, comerciales y servicios. Por otra parte, la RMSP que, si bien no registra un alto grado de primacía, mantiene su importancia en los años considerados al continuar recibiendo migrantes.

Otro indicador que contribuye a entender la dinámica que sigue el proceso de urbanización en las ciudades estudiadas tiene que ver con los flujos migratorios que ocurren entre la metrópoli central y las otras ciudades y metrópolis del país. A este respecto, se han definido varios radios y/o entornos (que dependen de las características de cada país), ubicados a cierta distancia del núcleo de la metrópoli central y que permiten ver la dirección de los principales flujos migratorios. Cuando los flujos se concentran hacia distancias cercanas al núcleo principal y es reducido su movimiento a distancias lejanas, es posible hablar de que la metrópoli considerada se caracteriza por presentar una desconcentración concentrada. Cuando no hay diferencias tan profundas entre los destinos según las distancias hablaremos de un proceso de desconcentración, que puede ser de larga data o bien reciente.

De las metrópolis presentadas en este trabajo, dos de ellas, la RM de Sao Paulo, en Brasil y la GAM de Costa Rica pueden ser clasificadas dentro del grupo que registra una desconcentración concentrada. La ZM de la Ciudad de México registró una desconcentración genuina, aunque en parte significativa concentrada. Las otras dos metrópolis, el AM del Gran Santiago, en Chile y el AM de Montevideo, en Uruguay registran más bien una desconcentración real, aunque bastante leve.

Ahora bien, cuáles han sido las condiciones que dieron lugar a los procesos urbanos observados en las metrópolis estudiadas.

⁸ Hay que señalar que las últimas décadas del siglo pasado se presentaban todavía saldos migratorios positivos, si bien, de menor cuantía comparadas con décadas anteriores. Pero desde la última década del pasado siglo y sobre todo en el siglo actual todas las ciudades presentan saldos negativos, lo que estaría indicando ya una etapa de descentralización de las ciudades.

Por su parte, la **RM Sao Paulo**, al igual que los países estudiados, ha registrado un gran impacto por las transformaciones estructurales de su economía con repercusiones en el empleo, en la precarización y en las tasas de desempleo, situación que se reflejó en la reducción de la capacidad de atracción y retención demográfica de su principal región metropolitana, lo que ha implicado incluso un aumento de la migración de retorno de los estados de Nordeste del país. La RM de São Paulo, aún en un cuadro de crisis y reestructuración productiva, nunca dejó de ser un área de ganancias de población (saldos migratorios positivos), al mismo tiempo que presenta una tendencia a la desconcentración demográfica. Sin embargo, tal desconcentración no se configura como tal, si se considera que buena parte de las “pérdidas” poblacionales registradas por la RMSPP se dio para su entorno más próximo, justamente para una zona que algunos autores señalan como parte de un proceso de “expansión de la metropolización”, configurando una “nueva forma urbana” que engloba otras grandes aglomeraciones metropolitanas vecinas: la “Macrometrópolis Paulista”. En síntesis, en Brasil, en general, y en el Estado de São Paulo, en particular, **la hipótesis de “desconcentración-concentrada”** es la que parece ser la más aceptable para definir lo que se está observando, tanto con relación las tendencias de la redistribución espacial de la población, cuanto a los movimientos migratorios. Se observa así en São Paulo, una nueva formación que congrega diferentes aglomeraciones urbanas/metropolitanas, cada vez más integrada, interdependiente y con gran complementariedad socioespacial. Queda por confirmar la intensificación de tal tendencia con los datos del próximo Censo Demográfico.

Refiriéndonos a la **GAM de Costa Rica**, creada como región metropolitana con fines de planificación desde 1982, en términos migratorios ha experimentado cambios importantes cuando se le examina en su interior, de acuerdo con la información de los últimos tres censos nacionales (1984, 2000 y 2011). Así, mientras la movilidad de la población a nivel cantonal en todo el país no superó el 11%, casi la mitad de dichos movimientos se dio sólo entre los cantones que conforman la GAM. Por otra parte, la zona central de la GAM ha experimentado procesos de desconcentración poblacional, y como contraparte se ha incrementado la concentración total y urbana tanto en el entorno más cercano, como periférico de la GAM. Estos aspectos responden a la combinación de procesos ligados a la gestión de política urbana del Estado y al papel de los sectores desarrollistas inmobiliarios de tipo privado. Así, los resultados del Censo de 1984 han mostrado el atractivo de la GAM a las migraciones campo-ciudad de décadas anteriores, en búsqueda de mejores condiciones de vida y empleo, así como el efecto posterior de los programas gubernamentales de construcción de vivienda de interés social, para solventar los problemas de la marginación urbana en la zona central. La información censal del año 2000 mostró las consecuencias de la transición del Estado benefactor, hacia un Estado neoliberal que propició las condiciones para la construcción privada de vivienda para sectores medios y altos, en condominios horizontales y más adelante en edificio. Estas circunstancias podrían explicar la progresiva desconcentración de población de las áreas centrales de la GAM, hacia sus zonas inmediatas o cercanas y hasta periféricas, con lo que se consolida la redistribución de la población dentro de la GAM, y por tanto la presencia de un **proceso de desconcentración concentrada**. La información del Censo 2021 podrá afianzar estos hallazgos o avanzar en nuevas hipótesis.

En el caso de la **ZMCM** se ha configurado una corona regional de metrópolis en su área de influencia, donde se ubicaban una docena de ciudades y zonas metropolitanas con más de 100 mil habitantes, las cuales concentraban 8% de la población total del país. La dinámica de la migración interna en el país se ha caracterizado por ser un flujo preferentemente urbano, que tiende a

disminuir en intensidad y volumen y ha registrado un cambio en el saldo migratorio de esta metrópoli al pasar de inmigración neta a expulsión neta. Esta emigración de población desde la ZMCM se explica por las deseconomías que se han generado en esta ciudad (alto precio de la vivienda en renta y en propiedad, tiempo excesivo utilizado en la movilidad cotidiana por el tránsito y el deterioro ambiental), frente a los atractivos potenciales de lugares competitivos de arribo de la población migrante, especializados en la producción manufacturera para la exportación o en turismo. Ante ello, la migración desde esta metrópoli ha seguido fuerzas centrípetas hacia su corona regional, como también fuerzas centrífugas hacia el resto del territorio nacional. Tal dinámica ha revelado un ***proceso de desconcentración genuina, aunque en parte significativa concentrada***. La última información disponible, derivada de la encuesta intercensal 2015, arroja un escenario distinto, ya que la ZMCM entre 2010 y 2015 revirtió su carácter de expulsión neta para retomar un saldo positivo en la migración interna. Este comportamiento habla de neoconcentración, que se puede explicar por la inseguridad y violencia en ciudades y regiones del norte, centro, occidente y sur del país, y en menor medida en la región Centro, así como por un repunte en su crecimiento económico por el dinamismo de los servicios al productor. El Censo de 2020 brindará elementos para corroborar esta neoconcentración, para hablar de una desconcentración concentrada, o para apoyar la hipótesis de la desconcentración dispersa.

El caso del ***AM de Montevideo*** ha mostrado saldos migratorios positivos durante los 3 últimos censos, de ahí que continúa concentrando la población del país. Sin embargo, la emigración internacional ocurrida entre 1980 y el año 2010 ha propiciado que dicha concentración no se refleje en un aumento de su peso demográfico. Si bien el proceso de concentración reduce su ritmo (los saldos positivos en su intercambio con el resto del país van disminuyendo) y se observan saldos bilaterales alternantes con los 2 entornos más cercanos, ***los saldos totales no definen una desconcentración efectiva, sino una redistribución de la población total del país*** sobre las áreas costeras del territorio nacional. El censo de 2023 será el momento de confirmar si las tendencias observadas conducen a un saldo negativo en el intercambio migratorio del AMM con el resto del país, que consolide un proceso de desconcentración concentrada en los términos que fueron definidos en este estudio.

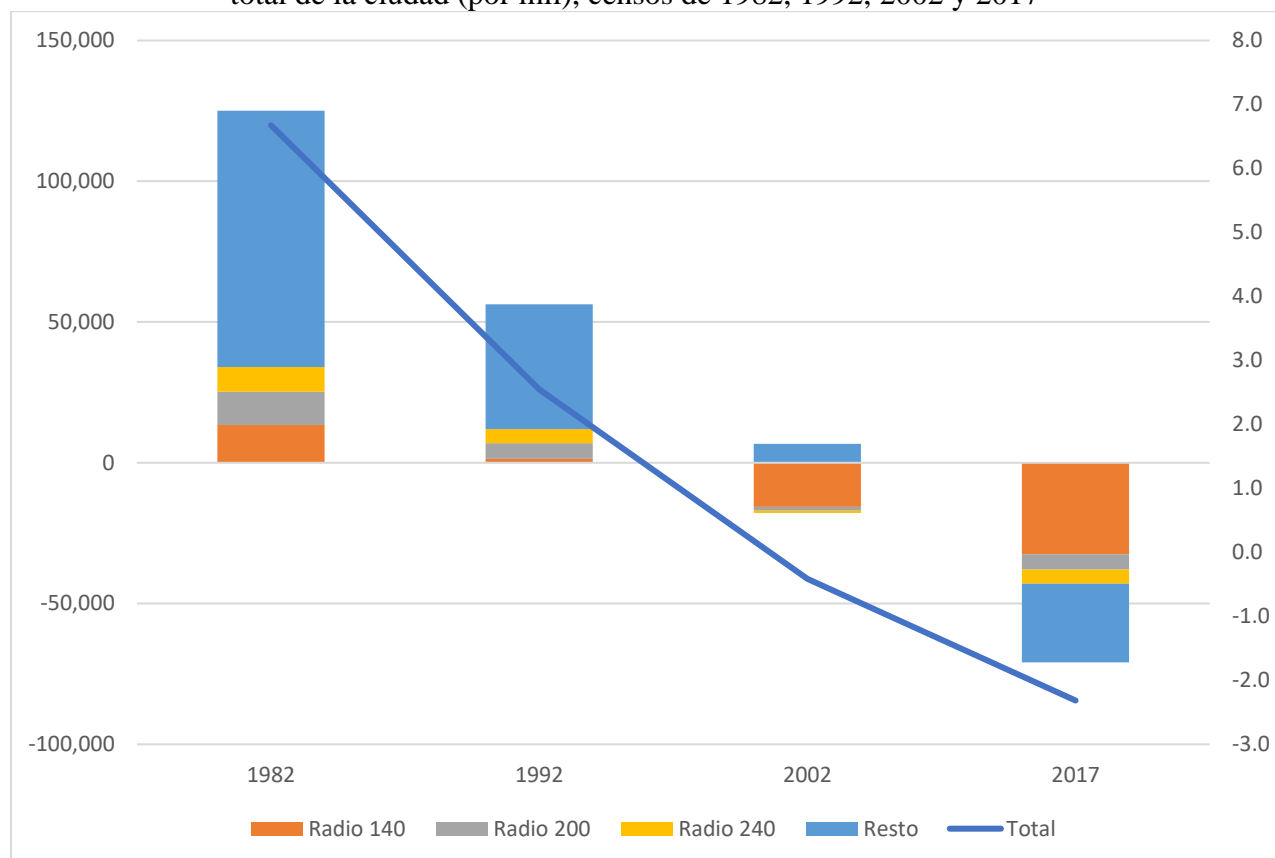
Por último, el ***AM del Gran Santiago*** es un caso emblemático para el debate sobre la desconcentración de los sistemas de ciudades de América Latina porque Chile es el país donde el experimento neoliberal se inició y tuvo sus expresiones más ortodoxas y profundas, tanto en la dictadura como en la democracia. Indicamos al inicio que el modelo neoliberal tendió a desconcentrar la actividad económica y con ello la movilidad de la población hacia centros de gran dinamismo. En el caso particular de Chile la movilidad de la población tuvo como destino la metrópoli de Santiago y las áreas metropolitanas de Valparaíso y de Concepción. Ahora bien, con la finalidad de observar la dinámica de los movimientos migratorios entre el AMGS-E se tomará en consideración la población urbana de los municipios que conforman esta metrópoli y sus tres radios de distancia. Los resultados permiten apreciar la tendencia alcista de su peso relativo con la población total, pero hay una tendencia decreciente del peso sobre la población urbana nacional. Al revisar la información entre 1980 y 2017, Santiago muestra una inflexión marcada del perfil migratorio, que luego de ser muy atractivo durante casi todo el siglo XX pasa a ser negativo hacia finales del siglo XX y todo el siglo XXI. Y tal inflexión se debe en una parte importante, aunque no mayoritaria al intercambio con las comunas del país fuera del área máxima de influencia cotidiana de la ciudad (260 a la redonda del centro de la ciudad). Con todo, el examen detallado de los flujos entre las diferentes áreas establecidas en este estudio muestra que el atractivo

migratorio del resto se reduce de manera importante al considerar esta área máxima de influencia. Cualquiera sea el caso, en contraposición con el dinamismo económico de algunas regiones alternativas a Santiago en virtud de su producción de *commodities* de diferentes tipos (mineros, pesqueros, frutícolas, piscícolas y forestales), ***no hay aún una desconcentración masiva del país***, lo que debe conducir a mayor análisis sobre los encadenamientos y generación de empleo y riqueza distribuida por tales rubros exportadores dinámicos. Es importante considerar, además, hallazgos de otras investigaciones que muestran la alta concentración en Santiago, de las sucesivas oleadas de inmigrantes internacionales que ha registrado Chile desde fines del siglo pasado, lo que evidentemente reforzó su peso demográfico, al menos transitoriamente. Y también que la búsqueda de factores únicos y transversales de atracción o expulsión, y por ende de concentración o desconcentración demográfica vía migración, puede ser ilusoria o compleja, por el notorio contrapunto entre persistencia del atractivo para población joven y con mayor educación, y expulsión de población en fase de crianza y con educación no tan alta (Rodríguez 2018b).

En síntesis, aunque las tendencias del período de reestructuración económica podrían sugerir un movimiento de significativa desconcentración en las más importantes metrópolis de los países considerados, eso no ocurrió con la fuerza esperada. No obstante, se registraron cambios en la redistribución espacial de la población. Tal situación se puede comprender al menos por dos factores: por un lado, aún con alguna desconcentración económica, el escenario observado en los años 1990 y 2000 en términos de mercado de trabajo, ha sido diferente a lo observado en los primeros períodos de urbanización y concentración; de hecho la industria, el comercio y los servicios ya no ofrecen empleos con la misma intensidad y estabilidad que en el pasado; ahora, los empleos, sobre todo para los trabajadores de menor calificación son cada vez menos estables y la precariedad laboral es una constante, lo que altera las posibilidades de retención demográfica. Por otro lado, las articulaciones económicas y sociales entre distintas regiones se han ampliado mucho con el avance de los medios de transporte y comunicación, repercutiendo en la ubicación residencial de la población dado que se ha vuelto más rápido el traslado del lugar de residencia al de trabajo. Además, aunque no ha sido considerada en este análisis, la red urbana de los países estudiados ha alcanzado cierta estabilidad, en particular porque la migración – el gran motor del proceso de urbanización – seguramente no volverá a alcanzar los niveles e intensidad del pasado, a lo que se agrega el lento crecimiento de la población por de la caída de la fecundidad. Cabe señalar, que la migración internacional podría alterar de alguna manera la tendencia actual del proceso de urbanización, como parece haber ocurrido en Santiago de Chile. Sin embargo, tampoco parece ser una hipótesis plausible.

Finalmente, es necesario reflexionar sobre la necesidad de analizar con detalle cada país, porque cada uno reúne particularidades producto de su historia económica, poblacional y urbana. Si bien hay similitud en algunos de ellos en cuando a la etapa del proceso de urbanización en el que se encuentran, han llegado de manera diferente en el tiempo y contienen características distintas. Pudiera existir una cercanía entre Brasil y Costa Rica, sin embargo, su situación es muy diferente y guarda relación con la dimensión de sus territorios y el tamaño de su población. México estaría en un punto intermedio y aún no sabemos si ha cambiado su tendencia. Por su parte, Uruguay y Chile son casos que deben ser considerados aparte. Sus historias han sido diferentes.

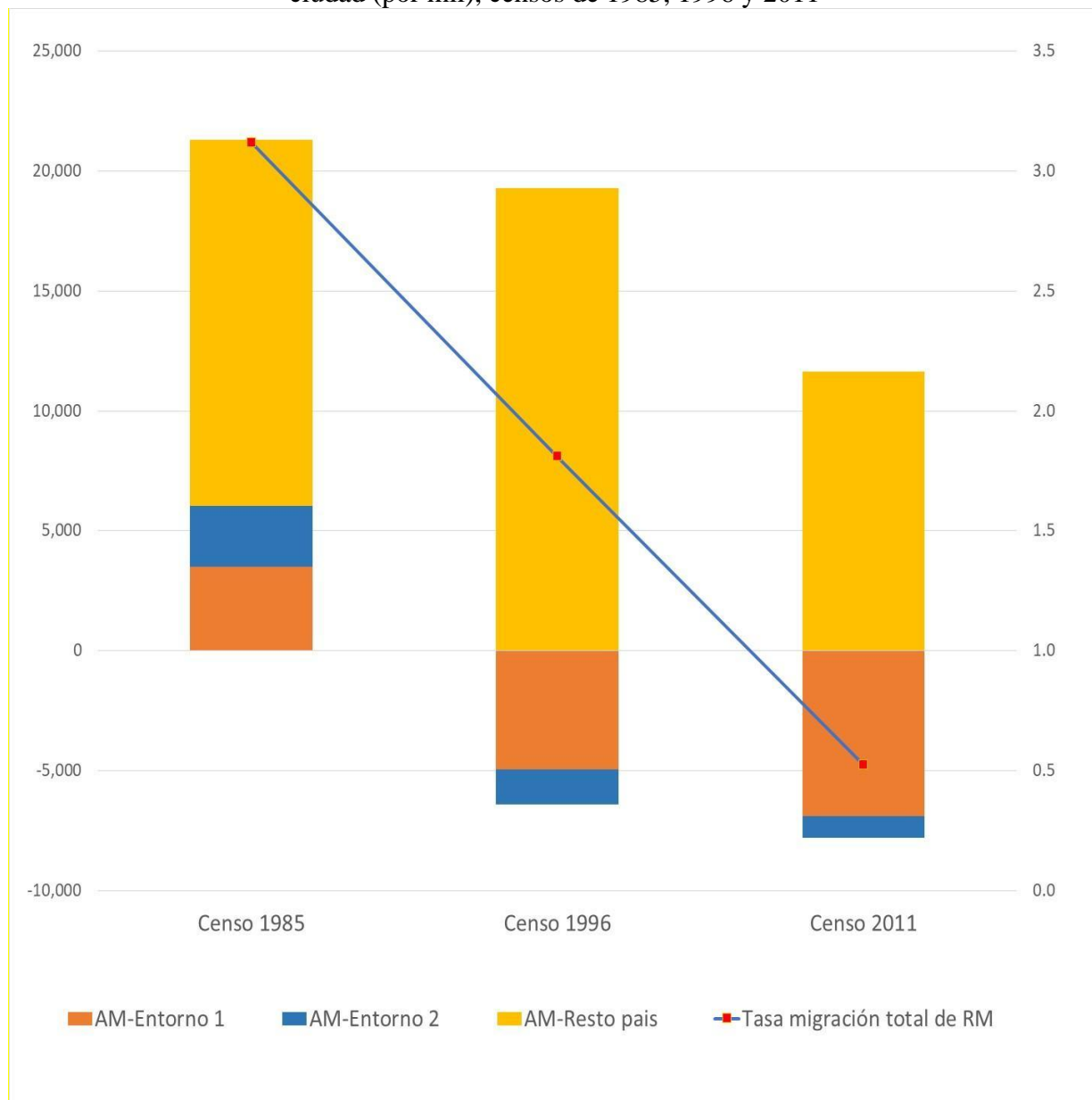
Gráfico 1.1
 Área Metropolitana del Gran Santiago Extendida (AMGS-E), Chile, 1977-2017: saldo migratorio bilateral con sus tres entornos o radios y el resto del país y tasa de migración neta total de la ciudad (por mil), censos de 1982, 1992, 2002 y 2017



Fuente: bases de microdatos censales

Nota: la suma de los saldos bilaterales corresponde al saldo total de la ciudad

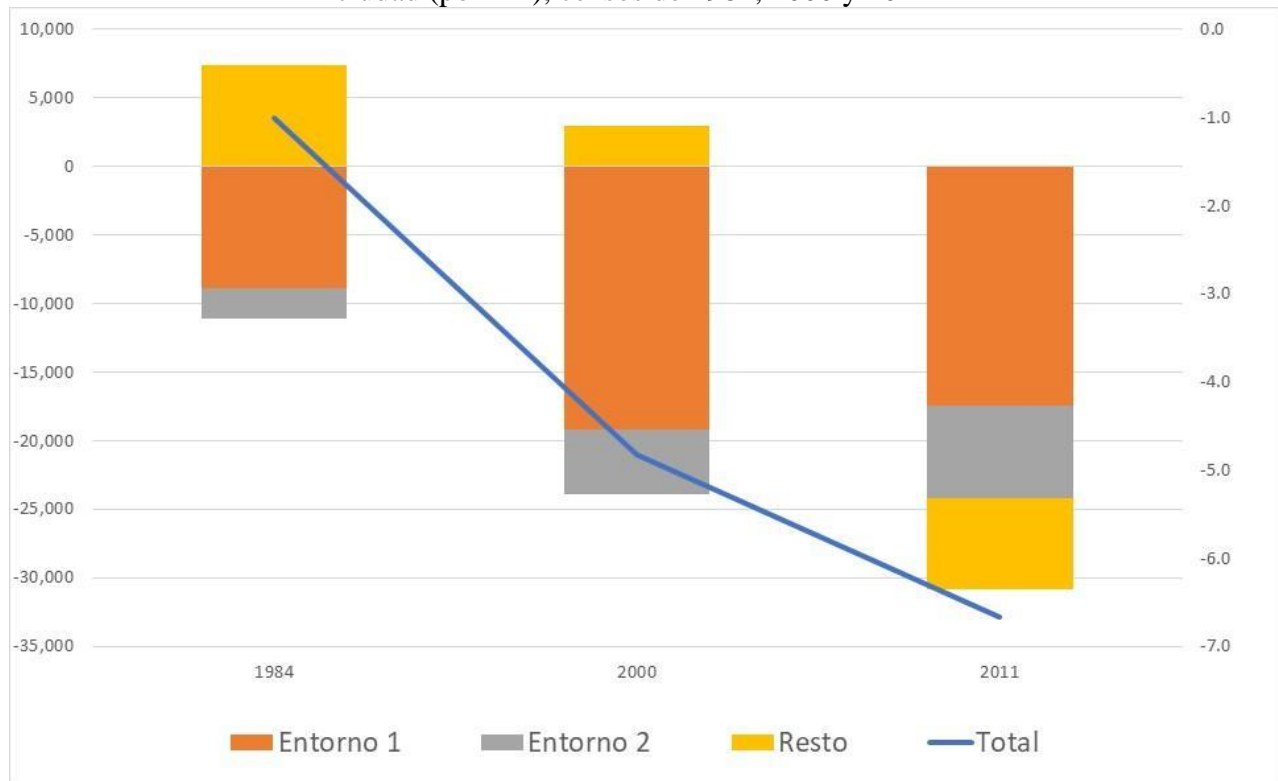
Gráfico 1.2
Área Metropolitana del Gran Montevideo (AMM), Uruguay, 1980-2011: saldo migratorio bilateral con sus tres entornos o radios y el resto del país y tasa de migración neta total de la ciudad (por mil), censos de 1985, 1996 y 2011



Fuente: bases de microdatos censales

Nota: la suma de los saldos bilaterales corresponde al saldo total de la ciudad

Gráfico 1.3
Gran Área Metropolitana de Costa Rica, 1984-2011: saldo migratorio bilateral del GAM central con sus dos entornos o radios y el resto del país y tasa de migración neta total de la ciudad (por mil), censos de 1984, 2000 y 2011

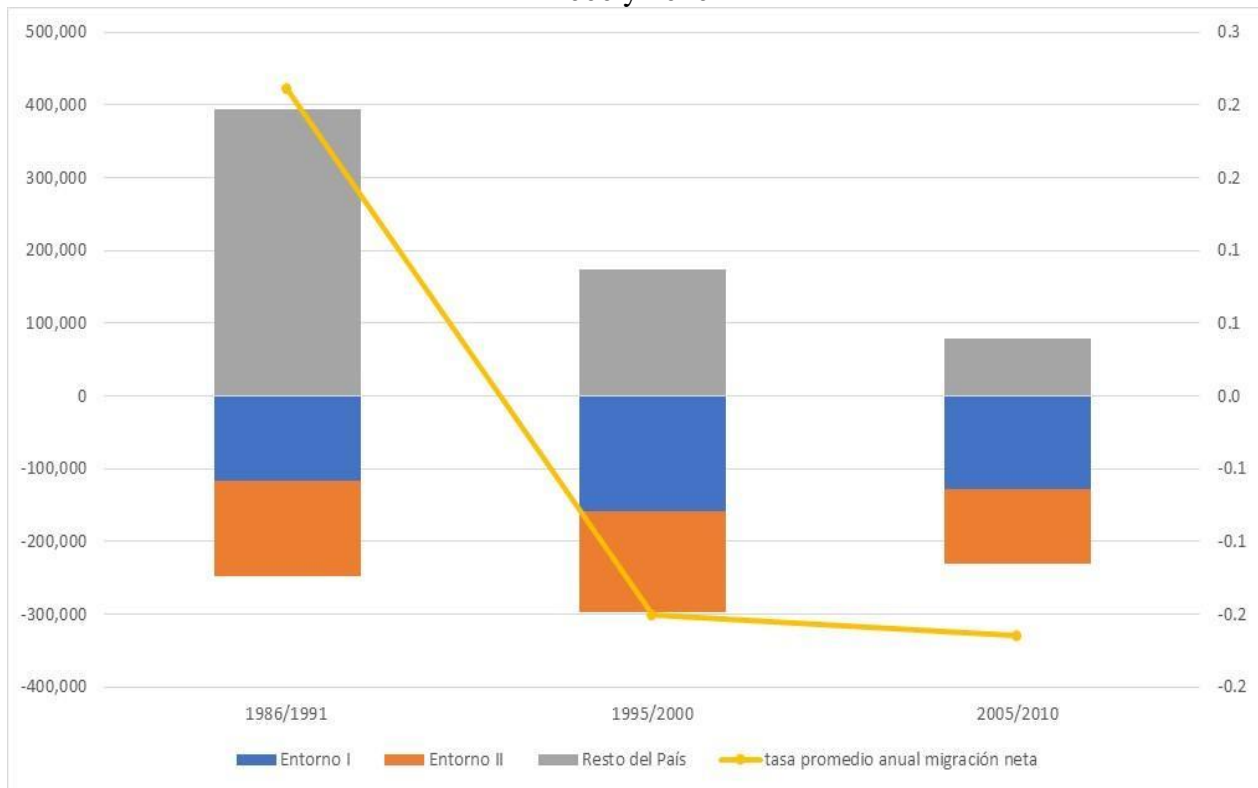


Fuente: bases de microdatos censales

Nota: la suma de los saldos bilaterales corresponde al saldo total de la ciudad

Gráfico 1.4

Área Metropolitana de Sao Paulo, 1986-2000: saldo migratorio bilateral con sus tres entornos o radios y el resto del país y tasa de migración neta total de la ciudad (por mil), censos de 1991, 2000 y 2010

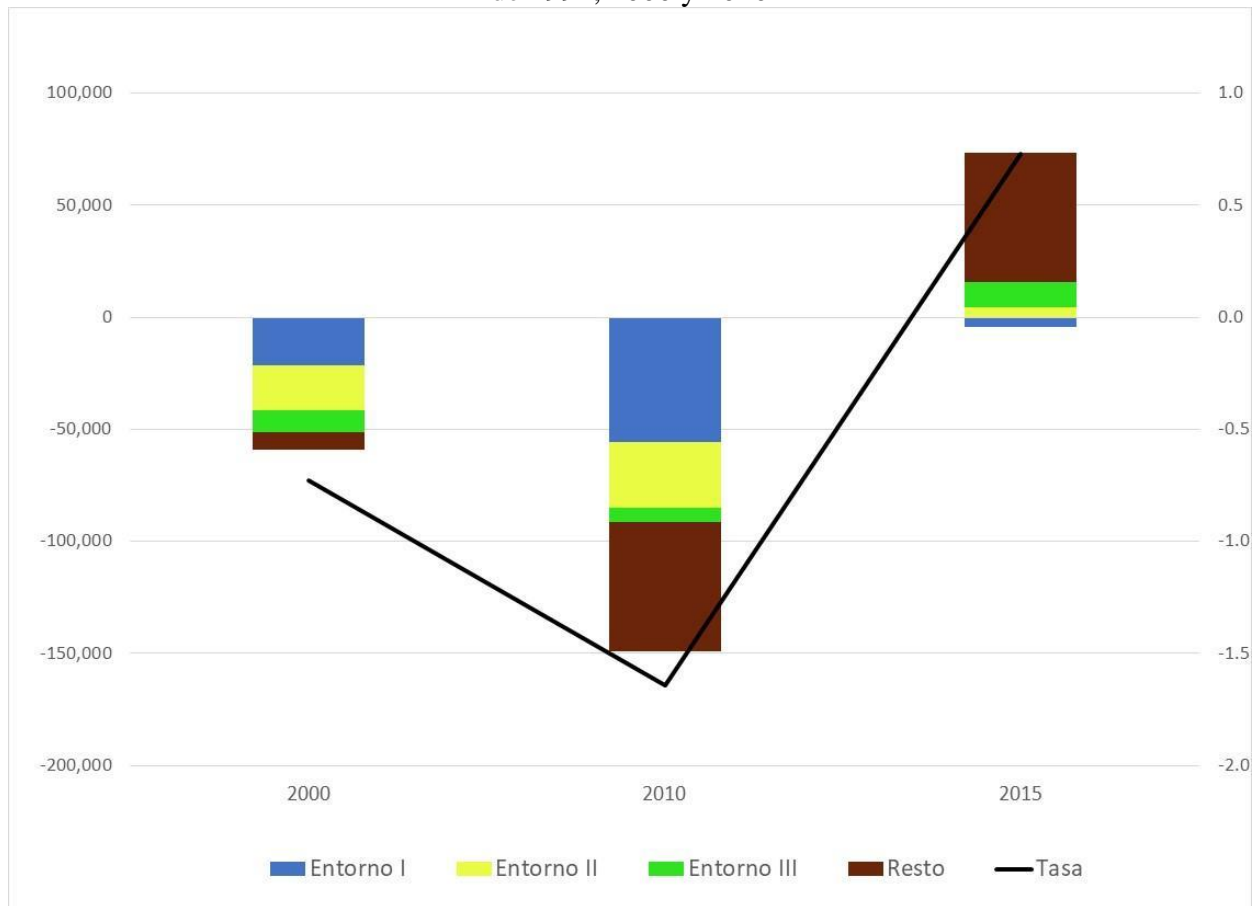


Fuente: bases de microdatos censales

Nota: la suma de los saldos bilaterales corresponde al saldo total de la ciudad

Gráfico 1.5

Zona Metropolitana de Ciudad de México, 1995-2015: saldo migratorio bilateral con sus tres entornos o radios y el resto del país y tasa de migración neta total de la ciudad (por mil), censos de 1991, 2000 y 2010



Fuente: bases de microdatos censales

Nota: la suma de los saldos bilaterales corresponde al saldo total de la ciudad

Cuadro 1

Brasil, Costa Rica, Chile, México, y Uruguay: distribución de la población total según ciudad de referencia sus entornos y resto del país, relación de la población de la ciudad de referencia y sus entornos con la población urbana y relación de la población de la ciudad de referencia más sus entornos y la población urbana, censos décadas de 1980, 1990, 2000 y 2010

País	Zona de Referencia	Década de referencia del Censo / Participación relativa en la población (en %)							
		1980		1990 (*)		2000 (**)		2010 (***)	
		Total	Urbana	Total	Urbana	Total	Urbana	Total	Urbana
México ⁽¹⁾	ZMCM			18.9	26.8	17.9	24.8	17.5	23.6
	Entorno I			3.9	5.5	4.2	5.7	4.2	5.7
	Entorno II			3.7	5.2	4.0	5.5	4.1	5.5
	Entorno III			4.3	6.2	4.4	6.1	4.4	6.0
	Resto del País o Suma ciudad y entornos en columna urbana			69.2	43.7	69.5	42.1	69.8	40.9
	Población total			97,483,412	68,674,010	112,336,538	81,231,281	119,530,753	88,433,151
Uruguay ⁽²⁾	Región Metropolitana de Montevideo	51.7	59.2	51.6	56.9			50.9	53.8
	Entorno I	7.9	9.1	7.9	8.7			8.1	8.5
	Entorno II	9.2	10.6	10.0	11.1			10.8	11.4
	Resto del País o Suma ciudad y entornos en columna urbana	31.1	78.8	30.4	76.7			30.2	73.8
	Población total	2,946,549	2,575,208	3,158,098	2,867,040			3,251,654	3,077,563
Costa Rica ⁽³⁾	Centro GAM	27.4	49.7			25.8	41.7	23.3	31.5
	Entorno I	18.6	20			20.6	24.5	21.1	26.2
	Entorno II	7.3	5.1			7.9	7.4	8.3	9.3
	Resto del País o Suma ciudad y entornos en columna urbana	46.7	74.8			45.7	73.6	47.3	67
	Población Total	2,416,809	1,218,359			3,810,179	2,249,296	4,301,712	3,130,871
Chile ⁽⁴⁾	Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS-E)	37.9	46.0	39.1	46.9	39.8	46.0	40.2	45.8
	Entorno I (Radio 140)	14.7	17.8	14.5	17.3	14.3	16.5	14.5	16.5
	Entorno II (Radio 140-200)	3.1	3.7	3.0	3.6	2.9	3.3	2.9	3.3
	Entorno III (Radio 200-260)	3.1	3.8	3.0	3.6	3.0	3.4	2.9	3.3
	Resto del País o Suma ciudad y entornos en columna urbana	41.3	71.4	40.4	71.4	40.0	69.3	39.5	69.0
	Población total	11,329,736	9,316,120	13,348,401	11,140,405	15,116,435	13,090,113	17,574,003	15,424,263
São Paulo ⁽⁵⁾	Región Metropolitana de São Paulo			10.5	13.0	10.5	12.3	10.3	11.7
	Entorno I (Macrometropolis sin RMSP)			5.2	5.3	5.5	6.1	5.7	6.3
	Entorno II (Interior del Estado de São Paulo)			5.8	8.1	5.8	6.6	5.6	6.6
	Resto del País o Suma ciudad y entornos en columna urbana			78.5	26.4	78.2	25.1	78.4	24.6
	Población total			146,917,459	110,875,826	169,590,693	137,755,550	190,755,799	160,925,792

(*) En el caso de México corresponde a los Censos de 2000; (**) Censo de 2010; (***) Muestra de la Encuesta Intercensal de 2015

(1) Fuente: CONAPO – SEDESOL (2012), Sistema Urbano Nacional 2012.

http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Catalogo_Sistema_Urbano_Nacional_2012; INEGI (2016), Encuesta Intercensal 2015. México. Base de Datos de la Muestra..

(2) Fuente: procesamiento propios bases de microdatos censales. Censos de 1985, 1996 y 2011

(3) Fuente: Censos Demográficos de 1984, 2000 y 2011

(4) Fuente: procesamiento propios bases de microdatos censales y DEPUALC. Censos de 1982, 1992, 2002 y 2017

(5) Fuente: Fundación IBGE, Censos Demográficos de 1991, 2000 y 2010.

Cuadro 2

Brasil, Costa Rica, Chile, México, y Uruguay: saldo migratorio y tasa de migración neta (por mil) según ciudad de referencia, sus entornos y el resto del país, censos décadas de 1980, 1990, 2000 y 2010

País	Zona de Referencia	Década de referencia del Censo (*) / Volumen y Tasa promedio anual de Migración Neta (por mil)							
		1980		1990 ^(a)		2000 ^(b)		2010 ^(c)	
		Migración Neta	Tasa	Migración Neta	Tasa	Migración Neta	Tasa	Migración Neta	Tasa
México ⁽¹⁾	ZMCM			-59,159	-0.7	-149,018	-1.6	68,846	0.7
	Entorno I (menos de 100km)			40,695	2.5	78,094	3.8	42,462	1.9
	Entorno II (100 a 200 km)			48,995	3.1	47,254	2.3	38,076	1.7
	Entorno III (200 a 300 km)			-2,129	-0.1	5,450	0.2	-6,922	-0.3
	Resto del País			-28,402	-0.1	18,220	0.1	-142,462	-0.4
Uruguay ⁽²⁾	Región Metropolitana de Montevideo	21,296	3.1	12,897	1.8			3,851	0.5
	Entorno I	826	0.8	6,687	6.2			7,775	6.6
	Entorno II	-1,386	-1.1	6,176	4.6			6,920	4.4
	Resto del País	-20,736	-5.0	-25,760	-6.1			-18,546	-4.1
Costa Rica ⁽³⁾	Centro GAM	-2,834	-1.0			-20,957	-4.8	-30,874	-6.7
	Entorno I	11,720	6.2			26,497	7.9	13,807	3.4
	Entorno II	3,333	4.4			10,252	7.9	9,856	16.2
	Resto del País	-12,219	-2.5			-15,792	-2.1	7,211	0.8
Chile ⁽⁴⁾	Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS-E)	125,067	6.7	56,331	2.5	-11,098	-0.4	-70,899	-2.3
	Entorno I (Radio 140)	-2,316	-0.3	8,854	1.1	25,217	2.6	50,141	4.5
	Entorno II (Radio 140-200)	-13,970	-8.9	-7,923	-4.5	2,051	1.0	5,664	2.5
	Entorno III (Radio 200-260)	-8,901	-5.6	-7,934	-4.4	445	0.2	9,312	4.1
	Resto del País	-99,880	-4.8	-49,328	-2.1	-16,615	-0.6	5,782	0.2
São Paulo ⁽⁵⁾	Región Metropolitana de São Paulo			146,097	2.1	-123,098	-1.5	-151,558	-1.6
	Entorno I (Macrometropolis sin RMSP)			306,148	12.0	295,397	9.2	204,221	5.5
	Entorno II (Interior del Estado de São Paulo)			316,672	6.9	186,789	3.4	203,133	3.3
	Resto del País			-768,917	-1.5	-359,088	-0.6	-255,796	-0.4

(*) Los datos de esta tabla provienen de la información sobre "residencia 5 años antes de la fecha del Censo", por tanto, el período a que se refieren

son los quinquenios anteriores al año en que cada Censo fue realizado.

(a) En el caso de México corresponde a los Censos de 2000; (b) Censo de 2010; (c) Muestra de la Encuesta Intercensal de 2015

(1) Fuente: CONAPO – SEDESOL (2012), Sistema Urbano Nacional 2012.

http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Catalogo_Sistema_Urbano_Nacional_2012; INEGI (2016), Encuesta Intercensal 2015. México. Base de Datos de la Muestra..

(2) Fuente: procesamientos propios bases de microdatos censales. Censos de 1985, 1996 y 2011

(3) Fuente: Censos Demográficos de 1984, 2000 y 2011

(4) Fuente: procesamientos propios bases de microdatos censales y DEPUALC. Censos de 1982, 1992, 2002 y 2017

(5) Fuente: Fundación IBGE, Censos Demográficos de 1991, 2000 y 2010.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, A. (coordinador), (2006). *Las grandes aglomeraciones y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*. México, Porrúa, México, Instituto de Geografía, UNAM.
- Aguilar, A. & Escanilla I. (coords.) (2011). *Periurbanización y sustentabilidad en grandes ciudades*. México, Porrúa, Instituto de Geografía, UNAM
- Atienza, M. & y Aroca P. (2012). Concentración y crecimiento en Chile: una relación negativa ignorada. *EURE*, Santiago de Chile, 38(114), 257-277. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000200010>.
- Azzoni, C. (1986). Indústria e Reversão da Polarização no Brasil. Ensaio Econômico- IPE/USP, São Paulo, n.58.
- Bilborrow, R. (2016). Concepts, Definitions and Data Collection Approaches, en White, M. J. (ed.), *International Handbook of Migration and Population Distribution*, Nueva York, Springer, International Handbooks of Population 6, https://doi.org/10.1007/978-94-017-7282-2_7.
- Brenner, N. (2014). Teses sobre a urbanização. *e-Metropolis. Revista eletrônica de estudos urbanos e regionais*, 9(5), 6-26, <http://www.emetropolis.net/>.
- Buzai, G. (2016). *Urban Models in the Study of Latin American Cities*. Innsbruck, Universität Innsbruck [en línea] https://www.researchgate.net/publication/305433398_Urban_Models_in_the_Study_of_Latin_American_Cities
- Cabella, W., Macadar, D., Ruiz, M., & Rodríguez, J. (2014). *Los datos demográficos. Alcances, limitaciones y métodos de evaluación*. Santiago de Chile, CEPAL, Serie Manuales N° 82, LC/L.3906. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/37145>.
- Cano, W. (Coord) (1988). A interiorização do desenvolvimento econômico no Estado de São Paulo (1920-1980). São Paulo: Fundação SEADE, v.1 a v.3. (Coleção Economia Paulista).
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) & PROLAP (Programa Latinoamericano de Actividades de Población), (1998), *Demografía I*. México, UNAM.
- Chávez, A., Acuña, M., Barquero, J., Cunha, J., Macadar, D., Rodríguez J., & Sobrino, J., (2016). Migración interna y cambios metropolitanos: ¿qué está pasando en las grandes ciudades de América Latina?. *Revista Latinoamericana de Población (RELAP)*, 10 (1), 7-41. <http://revistarelap.org/ojs/index.php/relap/article/view/137/145>.
- CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y El Caribe) (2012). *Población, territorio y desarrollo sostenible*, Santiago de Chile, CEPAL, CELADE-División de Población, (LC/L.3474(CEP.2/3).
- (2014). *Panorama Social de América Latina.*, Santiago de Chile, CEPAL, (LC/G.2635-P).
- (2019). *Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020*. Santiago, de Chile, CEPAL Serie Seminarios y Conferencias, N° 94, LC/TS.2019/67
- Cunha, J., (org.) (2018). *Dinâmica demográfica e socioespacial no Brasil Metropolitano: convergências e especificidades regionais*, Campinas, UNICAMP-UFSCAR.
- Cunha, J (2015) migração interna no Brasil nos últimos cinquenta anos: (des)continuidades e rupturas. En: Arretche, M. Trajetórias das desigualdades: como o Brasil mudou nos últimos cinquenta anos. São Paulo: Editora UNESP; CEM, pag. 279-307.
- Cunha, J., & Rodriguez, J. (2009). Urban growth and mobility in Latin America, en S. Cavenaghi (organizadora), *Demographic Transformations and Inequalities in Latin America Historical Trends and Recent Patterns*. Rio de Janeiro, Latin American Population Association, Serie Investigaciones, N° 8, pp. 25–63.
- De mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: de la ciudad a lo urbano generalizado». *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 47, 81-104, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000300005>.
- De Mattos, C. & Hidolfo, R., (eds.) (2007). *Santiago de Chile: Movilidad espacial y reconfiguración metropolitana*, Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- De Mattos, C., Fuentes, L & Link, F. (2016), Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. ¿Hacia una nueva geografía urbana?», *Revista INVI*, No. 29, 193-229, <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/837/1148>.
- Diniz, C.C. (1993). Desenvolvimento poligonal no Brasil; nem desconcentração, nem contínua polarização. *Nova Economia* (Revista do Departamento de Ciências Econômicas da UFMG), vol 31, n.11, Belo Horizonte.
- Dureau (directora) (2014). *Mobilités et changement urbain*. Bogotá, Santiago et São Paulo. Rennes. Presses Universitaires de Rennes.
- Dureau, F., Dupont, V., Lelièvre, E., Lévy, J. & lulle, T. (coords.) (2002). *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Bogotá, Alfaomega.
- Florida, R. (2005). *Cities and the Creative Class*, Nueva York, Routledge.

Frey, W. (1987). Migration and depopulation of the metropolis: regional restructuring or rural renaissance, *American Sociological Review*, 52(2), 240-257.

Fujita, M. & Krugman P. (2004). The new economic geography: past, present and the future. *Papers in Regional Science*, No. 83, 139-164

Fujita, M., Krugman P., & Venables A. (2000). *The spatial economy: cities, regions, and international trade*. Cambridge, Massachusetts, The MIT Press.

Fuentes, L., Mac-clure, O., Moya, C., & Olivos, C., (2017). Santiago de Chile: ¿ciudad de ciudades? Desigualdades sociales en zonas de mercado laboral local. *Revista de la CEPAL*, No. 121, 93-109, <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/41146>>, acceso: 10/12/2017.

Galetovic, A., & Jordán, P., (2006). Santiago: ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos?», *Estudios Públicos*, No. 101, 87-145, https://www.researchgate.net/profile/Alexander_Galetovic/publication/28111023_Santiago_donde_estamos_hacia_donde_vamos/links/5753041008ae02ac12791981/Santiago-donde-estamos-hacia-donde-vamos.pdf>.

Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador (IAEN).

Ingram, G. (1998). Patterns of metropolitan development: What have we learned?. *Urban Studies*, 35 (7), 1019-1035, <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1080/0042098984466>.

Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE), (2018). *Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017*. Santiago, INE, Noviembre,

Pacione, M., (2009). *Urban Geography. A Global Perspective*, Nueva York: Routledge.

Rees, P., Bell, M. Duke-Williams, O., & Blake, M., (2000), Problems and solutions in the measurement of migration intensities: Australia and Britain compared. *Population Studies*, 54(2), 207-222.

Ribeiro, L., (2015). *O futuro das metrópoles. desigualdades e governabilidade*, Rio de Janeiro, Letra Capital.

Roberts, B., & Wilson, R. (2009). *Urban Segregation and Governance in the Americas*, Londres, Palgrave and Macmillan,

Rogers, A., & Castro L (1982). Patrones modelo de migración. *Demografía y Economía* 16(3), 267-327.

Rodríguez, A., & Sugranyes, A., (eds.) (2005). *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. Santiago, SUR.

Rodriguez, J. (2007). Paradojas y contrapuntos de dinámica demográfica metropolitana: algunas respuestas basada en la explotación intensiva de microdatos censales», en De Mattos & Hhidalgo (eds.), *op. cit.*

—— (2009). La captación de la migración interna mediante censos de población: la experiencia de la ronda de 2000 y sus lecciones para la ronda de 2010 en América Latina y el Caribe. *Notas de Población*, No 88, 63-95. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/12847>.

—— (2013). La migración interna en las grandes ciudades en América Latina: efectos sobre el crecimiento demográfico y la composición de la población. *Notas de Población*, No. 96, 53-104.

—— (2017). *Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010)*, Santiago, Chile, CEPAL, Serie Población y Desarrollo No. 121, LC/TS.2017/115.

—— (2019a). Migraciones internas en Chile, 1977-2017: continuidad y cambio. Santiago de Chile, CEPAL, Serie Población y Desarrollo No. 126, LC/TS.2019/75, . <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45047-migraciones-internas-chile-1977-2017-continuidad-cambio>.

—— (2019b). *El efecto de la migración interna sobre la estructura y las disparidades etarias en las grandes ciudades de América Latina*, Tesis doctoral presentada para optar al grado de Doctor en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/11654>.

Rodríguez, J., & Espinoza, D., (2012), Recuperación del atractivo migratorio metropolitano en el período 2004-2009: ¿factores exógenos o endógenos?». *Revista de Geografía Norte Grande*, No. 51, 95-113, 10.4067/S0718-34022012000100006.

Rodriguez, J., Abarca, C., Becker, I., & Páez K., (2017). ¿Perdió el Área Metropolitana del Gran Santiago su atractivo? Sí, pero no. Un examen basado en datos y procedimientos novedosos para la estimación de la migración interna y sus efectos durante el período 1977-2013. *EURE*, 43(128), 5-30.

Rodríguez, J. & Rowe, F. (2018a). How is internal migration reshaping metropolitan populations in Latin America? A new method and new evidence. *Population Studies*, 72 (2), 253-273.

—— (2018b). *Efectos cambiantes de la migración sobre el crecimiento, la estructura demográfica y la segregación residencial en ciudades grandes: el caso de Santiago, Chile, 1977-2017*. Santiago de Chile, CEPAL Serie población y Desarrollo, No. 125, LC/TS.2018/110.

Rowe, F. & Bell M. (2017). The drivers of long-distance commuting in Chile: The role of spatial distribution of economic activities and population. en J. Poot and M. Roskrige (eds.), *Population Change and Impacts in Asia and the Pacific, New Frontiers in Regional Science: Asian Perspectives XX*, 10.1007/978-4-431-55XXX-2_1.

Sassen, S., (1991). *The Global City*, Princeton University Press, Princeton.

____ (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. *EURE*, No. 100, 9-34.

Silva, K. Cunha,, J. y Ortega, G. (2017). Um olhar demográfico sobre a constituição da macrometrópole paulista: fluxos populacionais, integração e complementaridade. *Cadernos Metrôpole*, Vol. 19, (n.º 40), 721-748.

Villa, M. (1991). *Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase: notas preliminares*. Santiago de Chile, CELADE, , Serie B, No. 91, LC/DEM/R.164.

Villa, M. & Rodríguez Vignoli, J., (1997). Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX, *Notas de Población*, 25(6), 17-110.

White, M., (ed.) (2016). *International Handbook of Migration and Population Distribution*. Nueva York: Springer.

Williamson, J. (1965). Regional Inequality and the Process of National Development, *Economic. Development and Cultural Change*, 13 (4-2), 3-45.

Williamson, J., (1988). Migrant Selectivity, Urbanization, and Industrial Revolutions. *Population and Development Review*, 14(2), 287-314.